

Bienestar y calidad de vida:

# El dibujo se erige en una nueva herramienta para encuestar

Colorear en vez de responder verbalmente sería una manera más auténtica de conocer qué tan felices y motivadas están las personas.

LORENA GUZMÁN H.

Para la mayoría, las encuestas son tediosas o enredadas, pero hay distintas formas de interrogar, especialmente cuando los temas son más personales, como el enojo, la felicidad o la tristeza. Los lápices de colores pueden ser la mejor herramienta.

“Dibujando el Bienestar” se llama la encuesta creada por académicos de la Universidad Diego Portales para poder extraer de la forma más pura posible el nivel de calidad de vida de las personas.

Desde que se comenzó a preguntar por el bienestar en los 70, cuenta Esteban Calvo, profesor del Instituto de Políticas Públicas de la UDP y parte del proyecto, los indicadores sociales como el PIB eran el centro. Con el tiempo eso cambió y ahora se mide el bienestar objetivo.

Así nació la idea de Manuela Garretón, académica de la Escuela de Diseño de la UDP, de utilizar gráficos radiales y colores. Cada una de las 14 preguntas tiene un pedazo de la torta y dependiendo de qué tan feliz se sea, por ejemplo, es cuánto se rellena el espacio.

“La experiencia ha sido súper buena”, cuenta la académica. “La gente se sorprende al principio, pero luego entiende muy rápido la metodología. Se sienten invitados a participar y cómodos, algo que no pasa con otros tipos de encuestas”.

Fundaciones tales como Acerca Redes, Infocap, Junto al Barrio y Techo Chile ya han aplicado la encuesta. Ellas son el principal público del proyecto, ya que buscan una forma más directa de conocer a sus comunidades.

De las 745 personas que han contestado pintando, casi la mitad “rara



**Pintando estos gráficos de torta**, el 43% de los encuestados dijo ser bastante feliz, el 41% está casi siempre contento y el 40% raramente triste.

vez” se ha sentido relajada, aunque la mayoría se declara “casi siempre” feliz y motivada. Mientras que más de un tercio se sintió “rara vez” enojada durante el último mes.

Esta forma de contestar puede contribuir a disminuir los sesgos que tienen las encuestas más tradicionales sobre esos temas. “Cuando se trata de bienestar, la gente tiende a responder lo que se espera que conteste, lo socialmente deseable. Es decir, que es feliz, por ejemplo”, explica Esteban Calvo.

“Creemos que dibujar en vez de utilizar palabras o números hace que la respuesta sea menos pensada o cognitiva, y más ‘de guata’ y afectiva. Finalmente, es más sincera”, dice.

Aunque el origen de la encuesta, financiada por un Fondart, es justamente hacer una radiografía del bienestar, dice Manuela Garretón, están analizando la posibilidad de volverla una metodología que sirva para medir otros temas, incluyendo los políticos.